EL CANCIONERO DE LIMA

N.° 20

LIMA—1893

IMPRENTA LEDESMA—VALLADOLID, 85

EL CANCIONERO DE LIMA N.° 20

YARAVIES

Las Quejas

(Cantado en el Teatro Olimpo)

Aun la nieve se deshace
ay! mi dueño!
cuando el sol le comunica
su calor lento;
de mi amor la llama
ese vivo incendio;
como inflamar no ha podido
tu helado pecho?

Díme, mi bien, hasta cuando
Ay! mi dueño!
he de tener que agotar
mis sufrimientos;

sin darme esperanza,
sin darme consuelo,
sin poderme llamar tuyo
en algún tiempo?

Una sola gota labra
Ay! mi dueño!
el pedernal cuando cae
siempre en su centro;
de mi amor la llama
ese vivo incendio,
como ablandar no ha podido
tu duro pecho.

Al fin duélete, bien mio
Ay! mi dueño!
de este amante que te adora
con tal extremo;
siempre te he querido,
no tuve otro dueño,
y he recibido por fineza
tu menosprecio.

Las Aves

Por qué las aves, de sus blancas alas
pierden las plumas que las han de alzar,
por qué de la amistad las voces santas
en gritos de odio á convertirse van?

Al fin llegó de la mudanza el día,
hoy nada encierra para tí el ayer,
tan triste decepción la presentía
desde que el cielo te formó mujer.

Yo insensato te adoré de hinojos
y ebrio de amor el corazón te dí,
y al fuego de tus lindos, negros ojos,
mi alma abrazarse sin piedad sentí.

Si tuya es la culpa, señora, te perdono,
mas si es la mia, perdóname, por Dios,
por qué las nacaradas ilusiones
hoy hacen noche, tinieblas de la luz?

La Cruz del Valle

Al pié de esta cruz llorando
con mi rebaño me halló,
cuando la tarde caía,
cuando se escondía el Sol
y la ingrata no me dijo
Ni adiós!

Yo se que á la Cruz del Valle
viene êlla siempre á rezar,
cuando las nubes obscuras
anuncian la tempestad;
pero si me halla al pié de ella
Se vá!

Antenoche hasta su choza
tocando mi quena fuí,
oyó sin duda mi quena
y no cesó de dormir,
nunca á mi quena mas triste
Ay oí!

Mañana cuando el ejército
la encuentre al piè de la cruz,
algún tirano soldado
gozará su juventud,
y no veré de sus ojos
La luz!

Triste corazón peruano
no te desesperes, nó,
que cuando caiga la tarde
y cuando se esconda el sol,
le podrás dar á tu tórtola
Un adiósl

Habito el mundo

Habito el mundo sin esperanzas,
vivo en el mundo sin ilusión,
¿por qué sensible, Señor, me hiciste
y me criaste con corazón?

Por qué en la nada no me dejaste
n luz, sin nombre, sin existir,

paso mi vida solo llorando
y en tí pensando, mi bien, mi amor.

Hoy que la suerte de tí me aleja,
triste se queja mi corazón,
y el alma llora su desventura,
con la amargura de su aflicción.

Si antes dichoso me contemplaba
contigo hallaba grato el vivir,
hoy la existencia me causa tedio
no hallo remedio, quiero morir!

Verás que ausente me desespero,
verás que muero lejos de tí;
verás que ha sido mi amor delirio,
mi cruel martirio, mi frenesí.

La Calandria

¿Qué importa que la Calandria,
el ruiseñor y el jilguero,
canten para divertirme
sí en mi no cabe consuelo?

¿Qué importa que el mes de Mayo
y el florido mes de Abril,
cubran los campos de flores
si no me han de divertir?

¿Qué importa que yo me vaya
á jardines, cada día,
si se marchitan las flores
al ver mi melancolí?

¿Qué importa que yo me acueste
en cama de ricas flores,
si no me dejan dormir
varias imaginaciones.

Que florezcan las campiñas
y den fruto los verjeles,
que se alegren los dichosos
cuando un desgraciado muere.

La Partida

Abandono mi Patria querida
el destino me lo exije así,
y me dice con voz atronante:
parte, parte bien pronto de aquí.

Abandono mi padre y mi madre,
mis amigos no mas los veré
y estos campos de verde esmaltados
ya no mas, ya no mas pisaré,

A la guerra nos llama el honor,
á la guerra nos llama el deber,
es preciso acudir con furor,

os ofrezco morir ó vencer.

Esa frente de plata esmaltada
ya no mas, ya no mas la veré,
esos ojos radiantes luceros
ya no mas, ya no mas miraré.

Esos labios color nacarados
ya nó mas, ya no más besaré,
esos brazos tan blancos y bellos
ya no mas, ya no mas tocaré.

El Pajarillo

Se fué mi dueño querido
y solito me ha dejado,
como pajarillo triste
de rama en rama llorandó,

Llora triste corazon
llora sin tener consuelo,
pues has perdido á tu dueño
sin justicia ni razón:
llora pues, en la ocasión
en que está todo perdido;
me tiene el pecho afligido
aquella que tanto amaba
cuando mas contento estaba
se fué mi dueño querido.

Cuando yo en su compañía
gozaba de su regazo
me dormia entre sus brazos
y mil cariños me hacía
¡ay amada prenda mía!
¿porqué tu amor has trocado?
¿por qué tan mal has pagado
mi fina correspondencia?
te fuiste de mi presencia
y solito me has dejado.

Si de noche duermo y ando,
si por sosegar paseo,
me parece que te veo
y contigo estoy hablando,
si me duermo estoy soñando
con la pena que me asiste,
Decidme, ¡cielos! no viste
por donde mi bien pasó?
mira como me dejó
como pajarilio triste.

Desde que de tí carezco
sufro tan infausta suerte
que apetezco ya la muerte,
y la existencia aborrezco,
Continuaménte padezco
la soledad voy buscando,
allí corro..... vuelo y ando....
frenético.... delirante,....

como un pajarillo errante,
de rama en rama llorando.

El Corazón

Corazón que no has amado
tù no sabes el dolor
de un corazón angustiado,
carcomido y desgarrado
por amarguras de amor!

No sabes como se llora
con ese llanto que quema,
con la noche y con la aurora
con ese sol que colora
en la frente un anatema.

Se llora con el placer
se llora con el dolor,
con el recuerdo de ayer
y mañana hay que llorar
si nos ama una mujer.

Tu velado á la tormenta
de borrascosa pasión,
no sabes como se aumenta
como inflamada revienta
la pena en el corazón.

¡Amar y no ser amado!

¡sentir y no consentir!
¡morir viviendo olvidado!
ay! morir de enamorado
y no poderlo decir!

Pagar un bien

Pagar un bien con un bien
no lo he visto todavía,
pagar un bien con un mal
lo veré toda mi vida.

En el mundo todo cabe:
la ingratitud y el desdén,
por eso ninguno sabe
pagar un bien con un bien.

Un hombre estando á la muerte
á su hijo le aconsejaba:
has de saber hijo mio
que un bien con un mal se paga.

Con sentimiento profundo
miro mi suerte fatal,
porque he visto en este mundo
pagar un bien con un mal.

Empieza el pecho a sufrir

Ya empieza el pecho á sufrir

¡Oh! dulce prenda querida
¡adios! ¡adios!
ya se acerca mi partida
ya me vengo á despedir,
¡ya me voy!

Adios, corazón! adios ¡consuelo!
¡adios paloma!
¿No respondes á mis quejas?
moriré desconsolado,
pues eres tú quien me dejas
pues eres tú quien te alejas.

Si tu corazón sincero
siente mi separación,
¡adios! ¡adios!
¿Cuál será pues mi aflicción
al dejar lo que mas quiero!
¡ya me voy!

Escucha pues mi quebranto,
caro dueño de mi amor,
¡adios! ¡adios!
ya se va tu adorador,
ya se va quien te amó tanto,
¡ya me voy!

Despierta si estás dormida,
que dormida no estarás,
¡adios! ¡adios!

oye las voces de un triste
y despues te dormirás
¡ya me voy!

Si tan amargo tormento
me ha deparado el destino
¡adiós! adios!
adios pues angel divino
adios único pensamiento:
¡ya me voy!

El pañuelo blanco

Pañuelo blanco me diste
pañuelo para llorar,
de que me sirven pañuelos
si tu amor no ha de durar?

Ay! zamba! ay negra!
tú me has de quitar la vida
llorando

Con las armas del engaño
tú triunfaste y me venciste,
y por mi último sudario
pañuelo blanco me diste.
Ay zamba! etc.

Cuando vayas á mi tumba
con tus llantos á regar,

verás como ha de faltarte
pañuelo para llorar.

De que me sirve la vida
si he perdido mis consuelos,
y si lágrimas me faltan
de qué me sirven pañuelos
¡Ay zamba! etc.

De tu aleve corazón
nada tengo que esperar,
ni quiero dure mi vida
si tu amor no ha de durar
Ay zamba! etc.

Adiós, vidita!

Adios vidita del alma
algún dia volveré;
no pienses que yo te olvide
mientras en el mundo esté.

Para que veas mi afecto
voy á dejarte una palma,
con letras de oro que diga:
«adios! vidita del alma».

El dejarte vida mia
es lo que yo sentiré,

pero aunque rompa cadenas
algun dia volveré.

Ciertas malas voluntades
hacen que yo me retire,
por mas lejos que me vaya,
no pienses que yo te olvide.

Aunque el hado nos separe
siempre fino te amaré,
reinarás en mi memoria
mientras en el mundo esté.

El Dolor

Cruel dolor que me atormenta
mi vida triste acabará
sin la esperanza que me alimenta
solo el morir me resta ya.

Vivir sin tí, ya no se vivir
estar sin tí, ya no es estar,
que espero yo de quien me mata
solo el morir me resta ya.

Si las cadenas que me aprisionan
posible fuera desatar,
pero ¡ay de mi! que es imposible
solo el morir me resta ya.

LA PALOMITA

Ay mi palomita
á quien yo adoré,
dejando su nido
volando se fué
La seguí al instante
luego que se fué
como iba volando
ya no la alcancé.
Encontré un pastor
y le pregunté;
á mi palomita
me la ha visto U.?
Luego el pastorcillo
me respondió;
esa su paloma
con otro se fué.
Dèjala que vaya
élla volverá
hallará su nido
ocupado ya
Subí á un alto pino
por verla pasar,
como no la ví
me senté á llorar
Ella no comía
ni trigo ni arroz,
y se alimentaba
con solo mi amor.

¡Ay! mi palomita
¿donde la hallaré,?
andando en pos de ella
¿si la en contraré?

Ojitos negros

Ojitos negros de mi vida
con tigo mê andan celando,
ó me hé de quedar contigo
ó me han de quitar la vida.

Así ha de ser
ó no ha de ser,
con mas cariño
te he de querer.

Esos hermosos luceros
que á mi alma llevan cautiva
son tus risueñas miradas
ojos negros de mi vida.

Por tu hechicera belleza
siempre me tienes penando;
y por haberte querido
contigo me andan celando.

Del amor que yo te tengo
tu corazón es testigo,

ó me muero si lo niegas
ó bien marcharás conmigo.

Intentas darme veneno,
viendo en tí mi fé rendida:
ó me das tú la victoria
ó me han de quitar la vida

Asi ha de ser
ó no ha de ser
con mas cariño
te he de querer

Cantarsillo

No te aflijas corazón
de mal que remedio tiene.
que olvidar una pasión
es fasil para quien quiere,

Corazón ¿de qué estas triste?
¿de que tienes que quejarte?
si al mundo libre naciste
para qué te cautivaste

Resuélvete, corazón
á padecer sin cesar;
si tal suerte te ha tocado
te queda solo el llorar.

CANCIONES

EL PENSAMIENTO

Voy á cantar,porque el q' canta siente
calmar el fuego de una inmensa hoguera
voy á cantar para calmar siquiera
con el son de mi lira mi pesar

Voy á cantar la vida de mi infancia
de esa infancia de ilusiones cuna,
y aunque vierta infeliz una por una
lágrimas de pesar, voy á cantar

Mas para qué traer á mí memoria
esos recuerdos que atribulan mi alma,
si los momentos de ventura y calma
no volverán, no volverán jamás.

Si en la region del Eter se confunden
mis tristes suspiros y mi aliento,
y si mis ecos se los lleva el viento
colgaré mi lahu; no canto mas.

María

Cobré impaciente mi valor perdido
pero espantoso el porvenir veia,
el saguan traspasé, llamé á María
y despehado y loco desmonté.

Solté las bridas me lancé á la calle
una joven me vió, corrió llorando,
hízome al cuello, la miré temblando
y en mi pecho ocultó su helada sien

Absorto la miré, lancé un suspiro
te vuelvo á ver angelical María,
pobre de tí, exclamó la hermana
Emma le dije, y á sus pies caí.

Salió mi madre y corrió á abrazarme
hijo del alma, me dijo, sollozando,
dondé está María, le pregunté llorando
en el cielo, respondió, y tornó á dejarme

LA LIRA

Yo que rompí mi destemplada lira
junto á las duras rocas ya nada tengo
cansado de llorar llorando vengo
á regar con mis lágrimas tu altar

Oh mi Dios, si no me das á la que adoro;

fruto vendito de mi amor primero,
hazla morir porque llorarla quiero
mil veces muerta pero, agena nó.

A la que pudo con sus lindos ojos
robarme el alma mi pasión daré
que no me cause su desden enojos,
porque yo amarla con delirio sé.
Oh mi Dios cte.

O querrás haga vibrar en mis angustias
la temblorosa cuerda del pesar,
ó querrás que derrame flores mustias
en las brillantes áras de tu altar.
Oh mi Dios etc.

Vuelvo otra vez con mí cansada lira
con mis cantares tristes como ayer,
hoy mi corazón suspira porque se admira
porque mucho lo ha hecho padecer.

Quiero morir y abandonar el mundo
no quiero dicha ni placeres ya,
no halla remedio mi dolor profundo
bajo la tumba de mi descanso está

LAS BOTELLAS

Mientras tengan licor las botellas
hagamos con ellas dichoso el vivir,

recordando que tal vez mañana
la triste campana nos llame á morir.

Todos dicen que el cuerpo es de tierra
y el alma que encierra no puede existir
nadie sabe que tras de una loza
existe otra cosa que es por Dios sin fin,

Mariposa de nítidas alas
andáte á los aires y échate á volar
anda en busca de mi dulce amante
que así de mi lado se ha apartado ya.

El solitario

En este triste y solitario sitio
feliz un día me juraste amor,
allí me hablabas con dulce desvarío
y me celabas lleno de candor.

Ya para mí se acabaron mis risueñas
mis dichas para jamás volver, (glorias
ausente tú, siempre de mi memoria
lejos de tí sin volverte á ver

Tal vez mi amado en brazos de otro
vive dichoso sin pensar en mí, (dueño
su amor le brindará en dorada copa
sin recordar que existe esta infeliz

Vive dichoso en donde tu quisieras
eres muy bueno para otro amor,
pero si te ruego, por piedad ingrato,
mi triste amor no vayas á olvidar

La nueva Aurora

Cuando yo te ví
mas bella que el sol
y mi alma sintió
tu divino amor
yo solo pedí
para calmar mi ilusión
todo el fuego así
¡ay! de tu ardiente amor.
Ven acá vida de mi alma
ven á calmar mi ilusión.
ven con prícida calma
ven que te espera mi amor
Tu talle gentil
tu eres el autor
á tu sonreir
solo aspiro yo.
déjame vivir
con esta gran ilusion
que me hace sentir
¡ay! tu ardiente amor
Ven acá vida de mi alma, etc.
Cuando la aurora
tiende su manto

y el firmamento
del cielo azul
son las estrellas
que brillan tanto
y yo me muero
de amor por tí.
Adonde estan las promsas, q' me hiciste
de no olvidarme jamás, un momento
á donde están los falsos juramento
de esas lágrimas puras de amor
Vamos, siga la broma,
siga la broma, siga el placer
que esos tus ojos morenos
me causan penas, me dan que hacer.

Ven á mis brazos
te arrullaré
y con el tiempo
tuya seré.

LOS DOS BESOS

Dos besos tengo en el alma
mas presentes cada día
y son en mi fantasía
tesoros de gran valor,
Dos besos tengo en el alma
que forman mi dulce encanto,
el segundo fué de llanto
y el primero fué de amor.

Que no se apartan de mí
esos besos bienhechores,
lo sé porque son fulgores
de la incentiva pasion.
Que no se apartan de mi,
pues viven con sentimiento
para la gloria y contento
de mi triste corazon

El último de mi madre
fué ese beso sacrosanto,
y lo recibí con llanto
de la angustia yendo en pos.
El último de mi madre
que me dió por despedida
cuando iba á rendir la vida
por el mandato de Dios

El primero que te dí
un beso fué sin segundo
mi talismán en el mundo
y mi anhelada ambición;
y el primero que te dí
sin conocer la mudanza,
que era burla mi es peranza
y mentira tu pasión

A orillas de una fuente

A orillas de una fuente

una tarde la ví yo
y con los ruidos del agua
oí una voz que decía
no me olvides te lo pído
que mi amor solo atí se rindió

Como la ví solita
le declaré mi amor,
la niña quedó turbada
y nada me contestó,
dije para mi, entonces
ya cayó, ya cayó, ya cayó.

Me subí á un árbol
varias flores cogí,
se las eché en su seno
y su lindo talle estreché;
entonces dijo la niña
ay! Jesús que atrevido es usted.

La tomé de la mano
á un bosque me la llevé,
y entre su lindo rostro
yo tres besos le dí,
entonces dijo la niña
otros tres, otros, tres que son seis.

La hija del Bosque

Naci en un bosque de cocoteros

una mañana del mes de abril,
y me mecieron en una cuna
hecha de plumas de colebrí.

Mi madre fué mulata
Mi padre del brasil,
soy la negrita simarroncita
fresca y bonita como nací.

Tengo la cara como la tinta
y estoy conforme con mi color:
porque en mi pecho siento que late
firme y constante mi corazón.

Al rayo de la Luna
y al resplandor del Sol,
soy la negrita simarroncita
fresca y bonita como una flor.

Sola y sin dueño yo ando desnuda
libre recorro la inmensidad.
ando en las pampas como la garsa
duermo en las cuevas como el chacal.

Y en todas partes busco
un hombre á quien amar,
soy la negrita cimarroncita
fresca y bonita como nací,

La tamalera

Aqui está la tamalera,
la negra Natividad,
que trabaja los tamales
con masa muy delicá.

¡Ya se vá
la tamalera suá!
Son sabrosos mis tamales
y ya se van á acabar.

El que es pobre y no ha comido
con solo gastar un real,
se llena la barriga
de algo mejor que el maná,

¡Ya se vá,
la tamalera sná!
tienen huevos y pichones,
y manteca harta no mas,
Ya se vá la tamalera suá!

Las dos coronas

Suspendidas del árbol de la vida
vi dos bellas coronas y la mente.
forjó en sus sueños la ilusion querida
de que llegaran á adornar mi frente

Una era del laurel de los jardines
morada de dulce poesía,
era la otra de rosas y jazmines
por mano del amor tejida un día

Al mirar la corona del poeta
palpitó el corazón entusiasmado
y aun llegó a imajinar la mente inquieta
que en mi frente infantil se había parado

Mas murió lá esperanza cual la espu
de la mar sobre el seno palpitante (ma
y la ilusion huyó como la bruma
ante el frágil bajel del navegante

Anció entonces el alma adolecente
la corona gentil de los amores
y desgarraron mi avatida frente
las espinas que hallé tras de sus flores

Cajamarquina

Hermosa qué en secreto
mi corazón te adora,
mujer fascinadora
mi gozo, mi dolor

Hay muchos desgraciados
que tus martirios callan,

que luchan y batallan
por tu tenaz pasión.

Y llevan en los lavios
sonrisas de alegria,
y ocultan la agonia
mortal del corazón.

Hay otros desgraciados
sin fé y sin esperanza,
que en mares sin bonanza
navegan al azar.

Los elegantes del dia

Los elegantes del día
se burlan del pobre obrero
y lo miran altanero
si alguno los llega á hablar;
se burlan de sus vestidos
porque no van á la moda
y la clase obrera toda
la pretenden despreciar,

Salen ellos á la calle
muy llenos de firuletes,
t e: pios de sombreretes
muy planchado el pantalón:
gran saquito y bullidores,
chaquet, levita cruzada,

y con la faz descarada
se dán aires de matón.

El chaleco vá escotado,
con cuello de media vara,
la corbata siempre rara
y muy oprimido el pié.
Siempre ván muy perfumados
con su baston reboleando,
á las bellas van flechando,
que en eso tienen tupé.

En los bailes y teatros,
en las esquinas y plazas,
siempre quieren meter bazas
con una jóven formal.
Y si acaso me la conquistan
diez años me la entretienen,
y luego á decirle vienen
que no cuentan con un real.

Siempre están llenos de deudas
al sastre y al zapatero,
al fondista y al sombrerero
al barbero y otros mas.
Y les meten cada clavo
de padre y muy señor mío
de manera que estos tíos
son una calamidad.

Estos son los e'egantes.

mucho bombo con platillos
sin un cobre en los bolsillos
sin verguenzas por demás.
Niñas, si te has de casar
oye un consejo sincero
elije un jóven obrero
y que sepa trabajar.

LA HUMILDE CHOSA

En una chosa triste y humilde
vive la virgen que adoro yo,
y cuando quiero saber si me ama
ay! sus mejillas tiñe el rubor.

Cuando le digo que es tan hermosa
como de Mayo la tierna rosa,
sobre su frente brilla el destello
grandioso y bello de su candor

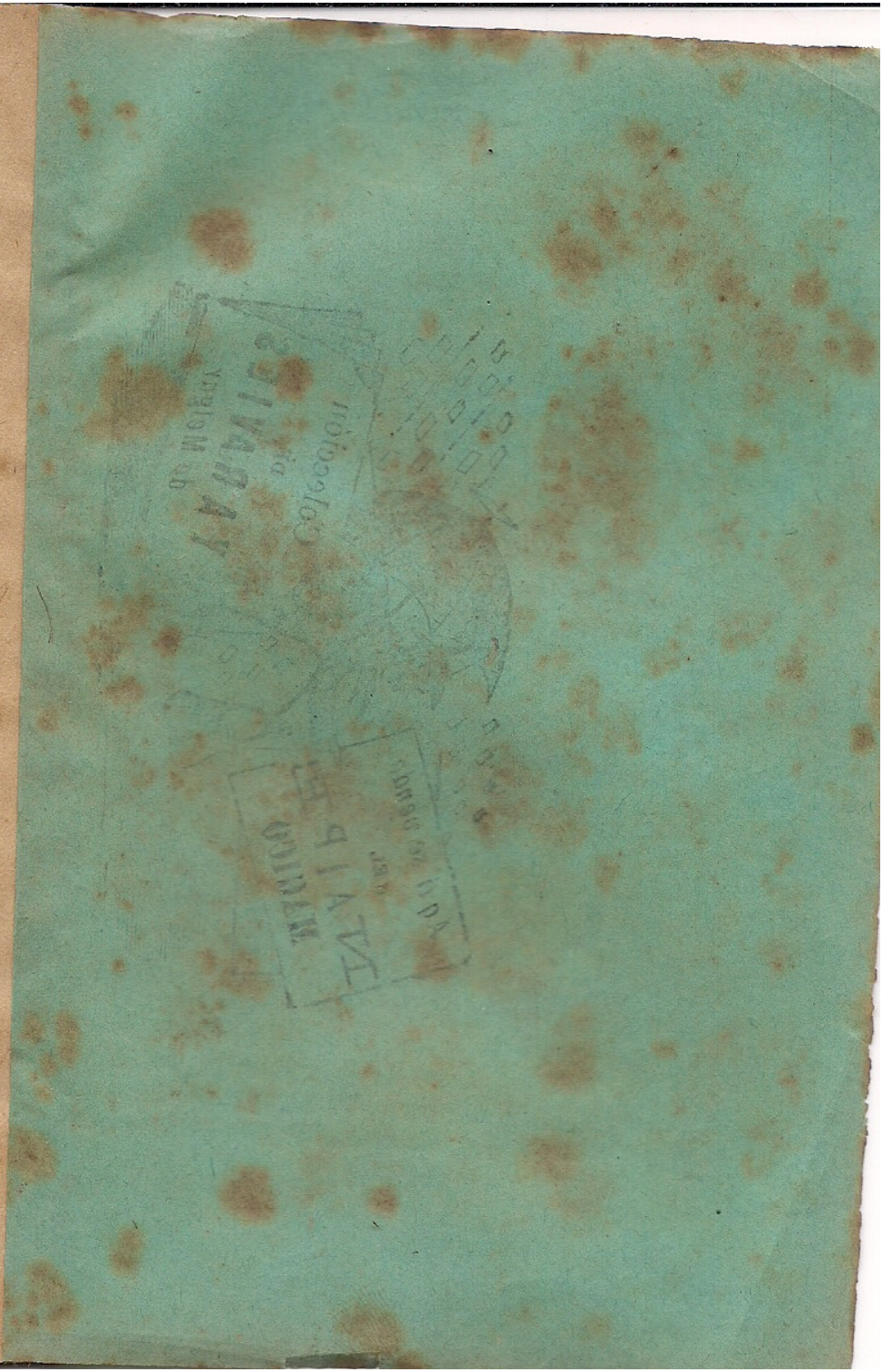
Si acaso le hablo de mis amores
ó si le digo que es mi ilusion
ruborizada responde luego
que el fuego abraza su corazón.

Y si le digo que mi alma espera
que ella le diera tan solo el si,
ella responde casi turbada
de amor la llama jamas senti.....

INDICE

YARAVIES

	Páginas
Las Quejas	1
Las Aves	2
La Cruz del Valle	3
Habito el mundo	4
La Calandria	5
La Partida	6
El Pajarillo	7
El Corazón	9
Pagar un bien	10
Empieza el pecho á sufrir	10
El pañuelo blanco	12
Adios, vidita!	13
El Dolor	14
La Palomita	15
Ojitos negros	16
Cantarcillo	17
CANCIONES	
El pensamiento	18
Maria	19
La Lira	19
Las botellas	20
El solitario	21
La nueva Aurora	22
Los dos besos	23
A orillas de una fuente	24
La hija del bosque	25
La tamalera	27
Las dos coronas	27
La cajamarquina	28
Los elegantes del dia	29
La humilde chosa	31



Aquí se vende
EL
NAIPE
MAGICO
Colección
DE
YARAVIES
de Melgar